



PJV
VEDRUNA

RISE UP+

Encuentro 2
Levántate y di "Sí"

PJV Vedruna



Encuentro 2. Levántate y di “Sí”

preparación de la JMJ 2023 – Lisboa. Material para agentes de PJV



Recordamos

Hacemos memoria del encuentro anterior y nos disponemos a continuar en camino.



En Presencia

Como Familia Vedruna nos ponemos en presencia de Dios.

- **Canción:** “La fe de María” Son By Four: [LA FE DE MARÍA](#)
- ✓ **Post-it:** con una palabra o una frase expresamos en un momento cómo venimos a este encuentro y lo colocamos en algún lugar visible.

Evangelio según San Lucas (1,26-39):

Al sexto mes fue enviado por Dios, el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin». María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios». Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel dejándola se fue. En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá.

- ✓ **Guía:** Dejamos que la Palabra que acabamos de escuchar resuene en cada una, en cada uno. Caemos en la cuenta del ángel diciendo, muy probablemente, con viva voz: “Alégrate, llena de gracia. El Señor está contigo”, es decir, alégrate porque el Señor

está deseoso de contar contigo para hacer vida Su proyecto. El Señor de la Vida es un Dios comunitario, participativo y confía en ti.

Esa palabra también se dirige a cada una/o hoy. Dios siempre se abre paso en nuestra vida. En la cotidianidad, en nuestra ciudad (podemos nombrar nuestra ciudad), Dios nos visita, visita nuestras casas, nuestra universidad, instituto, trabajo... Él toma la iniciativa, nos conoce y se hace presente en cada lugar.

*La protagonista de nuestra historia es **María**, una mujer joven. En ella podemos vernos reflejados/as. Seguramente era una joven con sueños, portadora de grandes deseos, comprometida... y tanto, que ya estaba prometida con José. ¿Cómo no turbarse ante el anuncio inesperado del ángel? Pero, ¿cuáles fueron las siguientes palabras? “No temas”. Cuánta confianza nos aporta un “no temas” en boca de personas que nos conocen (familiares, amigos, acompañantes...), ¿verdad? Un “no temas” en el momento oportuno da seguridad, aporta firmeza y ganas de continuar el diálogo. Pues desde ahí, desde ese “no temas” vamos a continuar nuestro encuentro, nuestro diálogo compartido.*



Acoge

- ✓ **Guía:** Pedimos a un/a joven del grupo que lea el texto del Papa.

Escuchemos al Papa Francisco:

«Siempre llama la atención la fuerza del “sí” de María. Fue algo distinto a un “sí” como diciendo: bueno, vamos a probar a ver qué pasa. María no conocía esa expresión: vamos a ver qué pasa. Era decidida, supo de qué se trataba y dijo “sí”, sin vueltas. Fue algo más, fue algo distinto. Fue el “sí” de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa.

Y yo les pregunto a cada uno de ustedes. ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? María tendría, sin dudas, una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir “no”. Seguro que tendría complicaciones, pero no serían las mismas complicaciones que se producen cuando la cobardía nos paraliza por no tener todo claro o asegurado de antemano. ¡María no compró un seguro de vida! ¡María se jugó y por eso es fuerte, por eso es una influencer, es la influencer de Dios! El “Sí” y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades».

(Papa Francisco. Discurso en la Vigilia de la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud, Panamá, 26 de enero de 2019)

- ✓ **Guía:** Al finalizar, dejamos unos minutos para responder a las preguntas que están en la siguiente página. Luego, podemos compartirlas en pareja. Tras ello, podemos resonar con el resto del grupo aquello que más nos ha llegado.



Pregúntate

¿Y tú? Confróntate con la palabra de Dios

En tu historia:

- ¿Qué te conmueve más de este texto?
- ¿Qué expresión te llega con más fuerza?

En tu vida diaria:

- ¿Cuáles son tus dudas, tus dificultades para decir “SÍ”?

En el “ahora”:

- ¿Qué promesa de Dios hay en tu corazón?



Mi proyecto personal

1º PASO: APRENDE A CONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS

¿Cómo será esto...? (Lc 1,34)

En todo camino de amistad con Dios las preguntas están presentes. María, primera discípula, seguidora de Jesús, se atrevió a preguntarse a sí misma y a preguntar al mensajero de Dios. Su pregunta brota de la fe, de la confianza plena, del deseo verdadero de hacer la voluntad de Dios.



Y, ¿En qué consiste la voluntad de Dios? Si nos fijamos en Joaquina de Vedruna, vemos que fruto de su fe, el hilo conductor de su vida fue “hacer la voluntad de Dios”. Por eso, vamos a leer algunos testimonios que nos regalen luz:

- ✓ **Guía:** Podemos leer un texto por parejas y luego, en una cartulina que diga “voluntad de Dios” escribir palabras que nos ayuden a definir y ampliar el significado de la **voluntad de Dios**.


Texto 1: Estaba tan íntimamente unida y compenetrada con la voluntad de Dios que ni las prosperidades de la vida, ni las contrariedades que tuvo que sufrir por parte de su familia, ni la dificultad y

escasez de medios que debió afrontar pudieron separarla de la divina voluntad (Silveria Mas, Pr 286).

Texto 2: En los momentos de angustia y en los obstáculos que tuvo que superar en los distintos períodos de su vida, siempre reaccionó animosamente y nunca hizo marcha atrás en la realización de las tareas cuando le constaba que aquella era la voluntad de Dios (Carmen Vidal, Pr 263).

Texto 3: Procuró siempre en todo lo que hacía, aquello que fuese de mayor gusto de Dios nuestro Señor (Teresa Canudas, Pr 359). Buscaba siempre lo que fuese más agradable al querer de Dios (Carmen Vidal, Pr 359).

Texto 4: Joaquina, en constante atención al querer de Dios. “Así parece que lo quiere Dios. Mientras tanto lo encomendaré al Señor para que sepa cumplir su voluntad” (Ep 48). “Encomiéndalo a Dios, que se haga como el Señor quiere” (Ep 92). “De contento, alegría y constancia sean llenos nuestros corazones; y así tendrá diligencia y emprenderá todo lo que Dios manda o mandare” (Ep 104). “Yo quiero lo que Dios quiera; que en todo, del todo y por todo se haga la voluntad de nuestro amado Dios” (Ep 113).

- 
- ✓ *¿Nos ha ayudado leer cómo vivía Joaquina, desde la experiencia cotidiana, la voluntad de Dios? Pues ahora vamos a leer juntos tres características más...*

3 características importantes de la voluntad de Dios:

Siempre es POSIBLE. Dios nunca nos pide lo imposible. Si algo fuera totalmente imposible, ciertamente no sería la voluntad de Dios. Hay muchas cosas que parecen imposibles con nuestras fuerzas solamente, pero que son posibles con la gracia, con el favor de Dios.

Siempre es LO MEJOR para nosotros/as y para los que nos rodean, incluso cuando no lo parece. Dios nunca nos pediría nada que no fuera para nuestra felicidad. Pero a veces cuesta porque imaginamos nuestra felicidad de otra manera y nos cuesta confiar en Dios.

Hacer la voluntad de Dios es **siempre la elección MÁS INTELIGENTE.** Dios sabe mejor que nosotros/as cómo nuestras vidas y talentos pueden producir lo mejor para nuestro bien y el de los que nos rodean. Hacer Su voluntad no es un favor que le hacemos a Dios, sino a nosotros/as mismos/as.

- ✓ *Dejamos un espacio personal para responder a las siguientes preguntas. Luego, podemos compartir en voz alta una de ellas.*

¿Qué motivaciones guían mis días, mis decisiones?

¿Qué me anima? ¿Qué deseos profundos llevo en mi corazón? ¿Lo que me hace feliz?

¿Qué puede ser la voluntad de Dios para mí? ¿Me han ayudado mis motivaciones a vivir en la voluntad de Dios?



Rezamos

✓ **Guía:** Si recordamos cómo continúa Lucas narrándonos lo que sucedió, nos dice que se va “con prontitud” a la montaña. Allí se encuentra con su prima Isabel y, tras este encuentro, María pronuncia un bello canto. En este cántico expresa cómo percibe la acción de Dios en la historia, en la vida del pueblo. María, aún siendo muy joven, se siente en conexión con los creyentes de todas las generaciones y, entre otras cosas, nos recuerda que el corazón de Dios está lleno de amor y misericordia para todos.

Finalizamos nuestro encuentro proclamando este canto al que nuestra Iglesia universal se une en oración de vísperas cada tarde.

Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo, y su misericordia
llega a sus fieles de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
–como lo había prometido a nuestros padres–
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



Joven, yo te digo, ¡levántate! (Lc 7,14)

¡Levántate! ¡Yo te constituyo mi testigo! (At 26,16)

María se levantó y se fue con prontitud (Lc 1,39)